



**Mi Universidad**

**ENSAYO**

*Nombre del Alumno: Angeles Adriana Velázquez Morales.*

*Nombre del tema: Antropología de la salud : una mirada actual*

*Parcial: 2 parcial.*

*Nombre de la Materia: Antropología*

*Nombre del profesor: Dra. Irma Sánchez Prieto*

*Licenciatura: Medicina Humana.*

*Semestre: 1ro*

# **ANTROPOLOGIA DE LA SALUD UNA MIRADA ACTUAL**

La Antropología de la Salud: Una Mirada Actual y Necesaria en el Contexto Latinoamericano

La Antropología Médica, o Antropología de la Salud, es una disciplina fundamental cuyo objeto ha estado ligado a la práctica médica desde la antigüedad, pero que ha adquirido una renovada importancia en el contexto de la actual globalización y la creciente visibilidad de la cultura. Pese a su relevancia, especialmente para la salud pública, sigue siendo un campo prácticamente desconocido para amplios sectores de la medicina contemporánea. Este ensayo explora la evolución de esta disciplina, sus tendencias actuales y la urgencia de su incorporación en la formación del personal de salud, particularmente en Latinoamérica y el Perú.

Los antecedentes de la Antropología Médica se remontan a las observaciones hipocráticas sobre el comportamiento de los diversos pueblos y su relación con la salud. Estas observaciones se pueden rastrear en las notas de autores tan diversos como Paracelso, con su reclamo a la medicina de su época para adquirir la experiencia necesaria observando las distintas formas de enfermedad y cómo eran tratadas por los más diversos pueblos. Durante siglos, hasta un período muy reciente, el enfoque médico hacia la sociedad se centró en conocer mejor las circunstancias que rodean la percepción de la enfermedad y cómo es enfrentada por una sociedad determinada. La disciplina moderna, sin embargo, surge alrededor de los años 60 del siglo XX, impulsada por el desarrollo de la antropología cultural norteamericana.

El desarrollo posterior de la Antropología Médica ha estado marcado por al menos dos tendencias principales. La primera, con mayores antecedentes en la medicina folclórica y el estudio de los sistemas médicos populares, se afincó en la práctica clínica y es la forma en que surge la disciplina en países latinoamericanos, incluido Perú. La segunda tendencia ha tenido un mayor desarrollo especialmente en países anglosajones y se orienta desde la antropología general, llegando incluso a proponer el cambio de nombre a Antropología de la Salud para evitar una supuesta medicalización innecesaria del campo. En Latinoamérica, el desarrollo de la disciplina es coherente con una orientación que busca tratar temas que se vinculen directamente con la salud pública y no solo debates teóricos. Esta elección es pertinente en un subcontinente donde la diversidad cultural y su vínculo con la salud

no es un tópico que deba buscarse en lugares alejados, sino que está presente en las urbes y permea toda la sociedad.

El Perú cuenta con antecedentes sólidos en esta disciplina, cultivada por eminentes médicos. Figuras como Hermilio Valdizán, quien junto con Ángel Maldonado reunió un repertorio valioso de prácticas tradicionales en su célebre "La medicina popular peruana". También se encuentran los trabajos de otros médicos y psiquiatras que practicaron el estudio de la medicina folklórica, incluyendo a Federico Sal y Rosas con sus estudios sobre el síndrome cultural del "susto" y su terapia tradicional, así como los trabajos de Monge, Carlos Alberto Seguí y Gutiérrez Noriega sobre el cocainismo.

Los temas abordados por la Antropología de la Salud en la actualidad son cruciales en el contexto contemporáneo, reflejando una pequeña muestra de la diversidad de perspectivas que abre la disciplina. Por ejemplo, se abordan los desafíos en la atención sanitaria de migrantes internacionales en Chile, obligando al trabajador de salud a enfrentarse al componente cultural de la población foránea, para lo cual no cuenta con las herramientas necesarias en su formación profesional. Este tema se enmarca en una perspectiva más amplia que incluye las migraciones internas, un factor constante que ha cambiado la composición social de nuestras ciudades y es un tema pendiente de la antropología médica. Los estudios sobre poblaciones indígenas y mestizas, como la situación de riesgo y salud de los adolescentes en el valle del río Apurímac, Ene y Mantaro, muestran la complejidad de la interculturalidad. Esta no se refiere solo a la cultura hegemónica enfrentada a una población nativa, sino a culturas marginadas obligadas a integrarse entre sí, frente a un estado ajeno a ambas. Otros trabajos examinan la evolución del pensamiento de Carlos Monge Medrano sobre el proceso de salud-enfermedad de poblaciones andinas, describiendo cómo se genera una nueva perspectiva científica que intenta superar el debate entre indigenistas e hispanistas en la primera mitad del siglo XX.

La Antropología de la Salud también asume herramientas metodológicas para mostrar conflictos contemporáneos, como el caso del Hospital San Juan de Dios en Colombia, afectado por políticas públicas que rompen un modelo institucionalizado a través de un largo proceso social. También se aborda la complejidad de la creación de sentidos sociales y su relación con un entorno histórico-social, como en el análisis del ciclo vital en los Andes, el cual brinda una mirada a comportamientos sociales que suelen ser interpretados etnocéntricamente por la medicina moderna. Finalmente, la perspectiva histórica nos recuerda el conflicto de culturas, como el Taki Onqoy del siglo XVI, donde la imposición de una economía extractiva por parte de los conquistadores provocó cambios sociales, culturales y sanitarios, impactando

profundamente el imaginario social de la población originaria. Con formas y actores diferentes, el drama de los entornos intervenidos por la modernidad sigue siendo una fuente importante de conflictos sociales y culturales.

A pesar de la diversidad y relevancia de los temas que aborda, la Antropología Médica enfrenta una "desoladora realidad" en la academia. Un estudio realizado con el auspicio del Organismo Andino de Salud muestra que solo un puñado de las escuelas formadoras de personal de salud de la región andina incluye temas, y no asignaturas, formativas en antropología médica. En muy pocas Escuelas de Medicina se incluye una asignatura de Antropología General. Esto subraya la necesidad urgente de incentivar la incorporación de esta disciplina en la academia. El panorama demuestra que, si bien la Antropología de la Salud ofrece una perspectiva imprescindible para una mejor práctica médica y la salud pública, y es un campo con un importante número de académicos, aún queda mucho camino por recorrer para que sea plenamente reconocida e integrada en un sistema de salud que ha sido hegemónicamente biomédico, recuperativo y centrado en hospitales.

# BIBLIOGRAFIA:

Salaverry, O. (2017). Antropología de la salud: una mirada actual [Editorial]. Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Pública, 34(2), 212.

<https://dx.doi.org/10.17843/rpmesp.2017.342.2988>